

Verdades para nuestros días

Doctrinal

Devocional

Direccional

Para "... afirmar las otras cosas que están para morir..." Apocalipsis 3:2

Índice

2 Timoteo 3	Steve Walvatne
Aceptado en el Amado	WIS reprint
Orden en la Casa de Dios (1 Timothy)	Joel Portman
Humanidad de Cristo	W. Hoste
Palabra de Dios: lo Mejor	Alex Dryburgh

2 Timoteo 3: Parte 1

Steve Walvatne

"También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos."

El tercer capítulo de 2 Timoteo mira hacia adelante – adelante a los “postreros días” que serán “peligrosos” o “difíciles de soportar”. Algunos piensan que abarca la totalidad de la era de la Iglesia desde Pentecostés hasta el Rapto, pero esto es improbable. Las épocas pasadas experimentaron un acelerado declive moral cuando se acercaban al fin, y la nuestra lo hará también. Aún así, cada generación siente la influencia descendente de los “postreros días”. Pablo lo sintió, y Timoteo lo sintió mucho más. Hace 258 años el predicador Jonathan Edwards lo sintió, cuando él dijo que “la verdad y la religión, tanto en el corazón como en la práctica, están quedándose atrás con tal rapidez que yo creo que... una crisis no está muy lejos” (Cartas y Escritos Personales). ¡Cuán peores son las cosas hoy en día! El cumplimiento de los “postreros días” podría estar aquí.

Timoteo necesitaba “saber” o “estar consciente” de las condiciones de los últimos días, así su ferocidad no lo asustaría o lo detendría. Pablo, por lo tanto, presentó lo que esencialmente es un capítulo con una lista para ayudarlo en este tema. Nosotros lo consideraremos bajo cuatro encabezados:

- Los Sórdidos Pecados de los Últimos Días v.2-5
- Los Sutiles Seductores de los Últimos Días v.6-9
- El Servicio Santo de los últimos días v.10-13
- Las Sagradas Escrituras de los últimos días v.14-17

Los Sórdidos Pecados de los Últimos Días

Son diecinueve las características enumeradas en esta primera sección, todo delineado en términos morales más que materiales, de acuerdo con el tono espiritual de la carta. Romanos 1 tiene una lista similar, pero no es idéntica. Aquí “tiene paganismo... ahí tiene Cristiandad... En el paganismo la maldad es pública y notoria; mientras que en la Cristiandad hay un esfuerzo para preservar una buena apariencia” (*Ministerio de J.B.Stoney, vol.1*). Esta característica determinante es la número 19 en la lista. Muchos actuarán piadosamente, pero no tendrán poder. No saben nada de la victoria sobre el pecado. La religión organizada está llena de esto. “Cristiandad”, dijo Alexander McClaren, “es mayormente una masa de paganos haciéndose pasar por Cristianos” (*Exposición de la Santa Escritura*). James Baker está de acuerdo,

calificándola como “una forma pagana de Cristianismo, o mejor dicho, una Cristianizada forma de paganism” (*La Biblia enseña: 2Timoteo*).

El apóstol enumera minuciosamente los rasgos perversos de estos falsos profesantes. No deberíamos verlos a la ligera. Ellos merecen un examen cuidadoso.

- **“Amadores de sí mismos”**: William Nelly llama a esto la “madre misma de todas las maldades”, una característica tan dolorosa que justamente tiene “el primer lugar en esta lista” (*El Tesoro de la Biblia, Vol. 16*). El amor propio prevalece hoy en día: el poderoso “YO” se eleva por encima de todo, incluso de Dios.
- **“Avaros”**. O literalmente, “amantes del dinero”. Esto es promovido por el amor propio. Va en contra de 1Juan 2:15, “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo...” y a menudo se expresa con el pretexto de un negocio prudente. La religión está llena de mendigos.
- **“Vanagloriosos”**. Son vanos y arrogantes fanfarrones que prometen lo que no pueden cumplir.
- **“Soberbios”**. Son altaneros y condescendientes.
- **“Blasfemos”**. Abusivos o profanos, burladores del hombre y de Dios. Moule dice “Boca-contaminada” (*Estudios en 2 Timoteo*)
- **“Desobedientes a los padres”**: Insubordinación a, y falta de respeto a la autoridad de los padres, culminando en una indiferencia a toda autoridad: humana y divina.
- **“Ingratos”**: Desagradecidos: una actitud que exige más que aprecia. Se manifiesta hacia los padres, hacia otras personas y hacia Dios.
- **“Impíos”**; Irreverente o Profanos. Éstos sirven a las cosas profanas y desprecian lo sagrado.
- **“Sin afecto natural”**; o sin afecto a la familia (*Earle: Comentario Bíblico del Expositor*); de corazón endurecido. (*Weymouth*).
- **“Implacables”**: Despiadados. Rencorosos. Severos. Rechazan la reconciliación.
- **“Calumniadores”**: Difamadores. El Griego “*diabolos*” es utilizado para Satanás, el acusador de hermanos (Apo 12:10). “¿No es una cuestión solemne que el Espíritu Santo debe haber descrito no sólo a paganos, sino a hombres que llevan el nombre del Señor en los últimos días?” (*Kelly*)
- **“Intemperantes”**: Sin auto-control, desenfrenados en pasiones, especialmente aquéllas de naturaleza inmoral.
- **“Crueles”**: Brutal y salvaje, como bestias salvajes – “viviendo sólo para satisfacer sus propios deseos y despreocupados sobre el futuro llamado a cuentas con Dios” (Harold Berry: *Estudios en 2 Timoteo*).
- **“Aborrecedores de lo bueno”**: O literalmente, “Sin amor por lo bueno” (*Kelly*). Ellos “odian lo bueno y lo han reemplazado por algo menos demandante” (Donald Guthrie: *Las Epístolas Pastorales*).
- **“Traidores”**: Taimado: Ellos traicionarán o irán sobre otra persona, sin importar el daño causado. Es utilizado para Judas Iscariote en Lucas 6:16.

- **“Impetuosos”**: Literalmente, “que caen hacia delante.” Personas que son temerarias, imprudentes o precipitadas (JND). Ellos se “caen hacia delante en su maldad”. (Hendrickson: *Comentario al Nuevo Testamento*).
- **“Infatuados”**: Engreídos o presumidos – “tan asfixiados por el humo que ya no están cuerdos” (John Albert Bengel: *Estudios de la Palabra del Nuevo Testamento*). Ellos despliegan una “injustificada importancia personal” (Guthrie).
- **“Amadores de los Deleites más que de Dios”**: Traducido más exactamente: “amadores del placer en vez de ser amadores de Dios”. Ellos desean placer, no a Dios. Escribe John Phillips: “Hubo una vez un tiempo cuando el Domingo era conocido como el día del Señor y era apartado para adoración. Las tiendas cerraban, el transporte público operaba con un horario reducido, y los lugares de distracción y entretenimiento estaban cerrados. Pero esos días se han ido. El domingo ahora es un día para deportes y paseos. Nos hemos convertido en una nación de buscadores de placer.” (*Explorando las Epístolas Pastorales*)
- **“Que tendrán la apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella.”** La llave de los tiempos peligrosos: “Esta gente se mantiene dentro de una apariencia de piedad, pero han repudiado su dinámica (dynamis)... Ellos tienen las palabras y expresiones correctas... las formas externas (palabras, gestos) de la adoración Cristiana, pero todo lo que ellos tienen es “exterior”, sin “interior”: “una cara sin corazón” (Quinn and Wacker: *La Primera y Segunda Cartas a Timoteo*).

Pablo añade la advertencia, “a éstos evita”. Timoteo no debía mezclarse con impostores y nosotros tampoco. Su engaño religioso es peligroso. La siguiente sección lo confirma:

Los Sutiles Seductores de los Postreros Días.

Los seductores son “de éstos”. Es decir, están controlados por las características anteriores. Aquí Pablo enumera nueve cosas relacionadas:

- 1. Su método:** “*Son los que se meten en las casas*”, o “arrastran su camino dentro de las familias” (Moffat). Como Judas 4, donde “*algunos hombres han entrado encubiertamente*”, éstos entran con sigilo, tomando a los ocupantes descuidados. Esto revela un propósito maligno. El Señor Jesús se movía abiertamente y predicaba públicamente. Así lo hizo el apóstol Pablo. Ante el Rey Agripa, el calló el estallido de Festo diciendo: “*Pues el rey sabe estas cosas, delante de quien también hablo con toda confianza. Porque no pienso que ignora nada de esto; pues no se ha hecho esto en algún rincón.*” (Hech 26:26). Nosotros también debemos ser sencillos. Hermanos visitando de puerta en puerta, por ejemplo, envían una mala señal si ellos no presentan su vínculo con el local de la Asamblea. ¿Por qué encubrirse? ¿Estamos avergonzados del testimonio local?
- 2. Su motivo:** Ellos “*llevan cautivas*” (capturan). Una vez dentro, los seductores establecen un punto de apoyo a través del control de sus ocupantes. “El verbo (llevan)... sugiere que los oponentes hacen esto con habilidad profesional” (Quinn and Wacker). Ellos son maestros del engaño. Y son egoístas: poder, prestigio y el vil metal son sus metas, no el bienestar eterno de las víctimas. “No hay ninguna duda de que uno de los grandes males de la Cristiandad es el materialismo” (J. Baker). En contraste, el Salvador vino a “*dar buenas nuevas a los pobres; a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos*” (Luc 4:18)
- 3. Su marca:** “*Mujercillas cargadas de pecados, arrastradas por diversas concupiscencias. Estas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.*” Ellos hacen presa de mujeres. Como la “Serpiente Antigua” (Ap 12:9) que engañó a Eva en el Edén (2Corintios 11:3), ellos engañan al “vaso más frágil” (1Pedro 3:7). Estas mujeres son especialmente vulnerables porque, (1) Ellas son tontas – mujercillas es una palabra despectiva que significa “pequeña”, una que es tonta; (2) Ellas están cargadas de pecados – cargadas de culpa y “arrastradas por diversas concupiscencias” (gobernadas por una variedad de deseos pecaminosos); (3) y Ellas son inconscientes – “*Éstas siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad*”

(En su “búsqueda incesante de lo nuevo y novedoso” [Hiebert] ellas siempre van más allá de la verdad).

4. Sus modelos: “*Y de la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés.*” Pablo identifica a los hechiceros egipcios que se opusieron a Moisés y Aarón ante el Faraón (Éxodo 7). Como se enteró él de sus identidades es irrelevante; lo que es significativo es que el Espíritu Santo quería señalar sus nombres. ¿Por qué? Posiblemente para advertir a los charlatanes de hoy en día que Dios ve sus actividades clandestinas y registra sus nombres para un juicio cierto. Dos charlatanes futuros, la Bestia y el Falso Profeta, serán los primeros en ser lanzados al Lago de Fuego (Apo 19:20). Si Janes y Jambres fueron los únicos magos que Faraón utilizó, entonces el diablo imitó a los dos hombres de Dios con dos de los suyos. Algunas tradiciones judías sugieren que ellos eran hermanos. Si esto es verdad, entonces, una vez más, Satanás imitó a Moisés y Aarón.

5. Su locura: “*Así también estos resisten a la verdad.*” Como Janes y Jambres, su loca ambición es “neutralizar el poder de Dios con capacidad humana” (J.B. Stoney). Mientras fingen fidelidad a la Escritura, ellos predicán “un evangelio diferente: no que haya otro” (Gal 1:6,7), una perversión de la verdad. La Cristiandad está llena de profesiones de fe fabricadas. El dolor en el alma y el arrepentimiento son un misterio para la mayoría de sus ministros. Ellos han despojado a la salvación de su calidad sobrenatural, y la han degradado a un acto de la voluntad humana. ¡Que Dios nos guarde! El pecado es demasiado serio, y el infierno demasiado horrendo para este tipo de tonterías. “*Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús...*” (Ef 2:10).

6. Sus mentes: “*Hombres corruptos de entendimiento.*” Ellos son “completamente depravados” – con mentes tan perdidas, ellos son “radicalmente incapaces de llevar a cabo cualquier función magisterial” (Spicq: *Léxico Teológico del Nuevo Testamento*). Aún así, la gente cae en su falsedad, confirmando que los “hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas” (Jn 3:19) ¡Para pensar! Son seductores sucios metiéndose en cosas sagradas - ¡Qué gran profanación!

7. Su medida: “*Réprobos en cuanto a la fe.*” Sin valor, o falsificados, ellos no pueden resistir el escrutinio divino. Su “fe” es fraudulenta. Como Belsasar, ellos han sido pesados en balanza y fueron hallados faltos. (Dan 5:27). Ellos pueden engañar a los hombres, pero no a Dios. “Las balanzas de los hombres pueden oscilar como un péndulo para determinar la inocencia o culpabilidad de los acusados, pero las balanzas de Dios son seguras y exactas porque le son conocidos todos nuestros caminos, nuestras faltas, y nuestros pensamientos” (N.W.Hutchings: *Explorando el Libro de Daniel*)

8. Su Marcha: “*Mas no irán más adelante.*” Qué solemne. Su marcha maligna finalmente es detenida. Como la hierba, ellos serán cortados (1Ped 1:24). El salmista “tuvo envidia de los arrogantes, viendo la prosperidad de los impíos... Ponen su boca contra el cielo y su lengua pasea la tierra.” Pero en presencia de Dios ellos verán la verdadera imagen. “*Ciertamente los has puesto en deslizaderos; en asolamientos los harás caer. ¡Cómo han sido asolados de repente! Perecieron, se consumieron de terrores.*” (Sal 73)

9. Su manifestación: “*Porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos.*” No sólo serán detenidos, sino también serán expuestos. Su “estupidez” (Earle) es revelada. Como Janes y Jambres, se quedan sin trucos. “El absurdo y el fraude eventualmente pasarán sus límites” (Hiebert) y sus engañados “eventualmente ven que ellos mismos han permitido dejarse engañar” (Lenski: *Comentarios al Nuevo Testamento*)... (Continuará...)

ACEPTADOS EN EL AMADO

Efesios 1:6

No dice que Dios nos acepta si nosotros hacemos lo mejor que podamos; sino, “*Nos hizo aceptos*”. Ni tampoco dice que Él nos hará aceptos en el Justo, porque aunque esto es cierto, no

es la verdad que aquí se expresa; sino, *“Él nos hizo aceptos en el AMADO”*. El apóstol, cuando fue guiado por el Espíritu Santo para escribir esas palabras, no se refería sólo a sí mismo, sino a todos en todo lugar que confíen en Jesús como su Salvador. Sin embargo, hay multitudes en las iglesias modernas que no creen que ellos han sido aceptados en lo absoluto; hay multitudes que piensan que son aceptados de acuerdo con la medida de sus oraciones y esfuerzos y buenas obras; y pocos, por desgracia, muy pocos, entienden por simple fe en la Palabra de Dios que ellos son aceptados de acuerdo con la medida del amor del Padre a Su Hijo.

Antes de que se establecieran los fundamentos de la Tierra, Él era el deleite de Su Padre, regocijándose delante de Él todo el tiempo. (Prov 8:30); y cuando Él caminó entre los hombres, una y otra vez el cielo se abrió, como si Dios reprimiera Sus deseos de pronunciar con voz audible Su amor que se desbordaba por Aquél que vino a hacer Su voluntad. En Su bautismo, y en el Monte de la Transfiguración, se escuchó una voz del cielo diciendo: *“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia”* (Mat 3:17; 17:5); y Él podría responder con verdad perfecta, *“El que me envió es conmigo: el Padre no me ha dejado solo; porque yo siempre hago las cosas que le agradan”* (Jn 7:29). Cuán amado es para el Padre ahora que Él ha lo ha satisfecho y lo ha glorificado sobre la tremenda cuestión del pecado, ninguna lengua puede decirlo, ninguna imaginación puede concebirlo.

Nosotros sabemos que cuando Él estaba aquí abajo, Él habló de Sí mismo como el Hijo Unigénito y muy amado. (Jn 3:16; Mar 12:6); y desde que Él ha sido exaltado a la mano derecha de la Majestad en las alturas, nosotros estamos seguros de que Él no es menos amado por el Padre, a quien Él obedeció y honró. Él es amado con un amor infinito, y es en Él, siendo tan amado, que el creyente más débil y más indigno es aceptado. Por lo tanto, no es la verdad completa decir que nosotros somos aceptos de acuerdo con la estimación que Dios pone sobre Su obra consumada, o de acuerdo con el valor que Él pone sobre Su preciosa sangre; sino que nosotros somos aceptos de acuerdo con Su amor por Jesús, quien es más para Él, y más cercano a Él que todo el universo a Su alrededor.

Esto es lo que nuestro Señor enseña simplemente en la sublime oración intercesora que cierra Su discurso de despedida a los discípulos. Siete veces Él usa las palabras de comparación ASI y COMO para indicar a todos los que creen en Su Nombre que tienen su propio lugar y porción, y Él finaliza y corona su maravillosa exhibición de gracia diciendo, *“para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado”*. (Jn 17:23). No, nosotros tenemos algo adicional al amor que el Padre otorgó a Su Hijo, porque Él agrega, *“que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos”* (v26). Con dichas declaraciones saliendo de sus propios labios, no podemos sorprendernos de escuchar al Apóstol exclamando movido por el Espíritu Santo, *“En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo.”* (1Jn 4:17)

De aquí se deduce que la medida de Su aceptación con el Padre es la medida de nuestra aceptación; y la medida de Su cercanía al seno del Padre, y al trono del Padre, es justo la medida de nuestra cercanía; porque nosotros permanecemos no sólo en la aceptabilidad de Su obra, sino en toda la aceptabilidad de Su persona. Si nosotros pasáramos nuestros pensamientos de nuestra indignidad a Su amor perfecto, nosotros tendríamos confianza en lugar de alarma al pensar en el juicio; porque nunca, hasta que sea manifestado en Su tribunal, sabremos nosotros lo que Él ha hecho por nosotros, lo que Él ha sido para nosotros, y lo que Él ha soportado de nosotros. Entonces, en la presencia de Su gloria, nosotros veremos el resplandor de amor que se manifestó en la paciente gracia y bondad incansable en medio de nuestros constantes fracasos; y nosotros nos retiraremos de la escena sobrecogidos, no con terror, sino con un despliegue de todo su amor.

¡Que Él abra nuestros corazones suspicaces y enderezados para tomar ahora más de este amor maravilloso, y estar más ocupados con Su suficiencia en nosotros, y Su Palabra para nosotros, y menos con nuestras debilidades y deficiencias! Ciertamente, nosotros lo deshonramos y lo contristamos cuando nos descarriamos y somos mundanos y caminamos como los hombres; pero si realmente confiamos en Él para librarnos del pecado y de la ira, y deseamos vivir en la luz sin nubes de la comunión con nuestro Señor, es una afrenta y dolor más grande al Amigo que es más cercano que un hermano, cuando Él nos ve cuestionando Su amor inmerecido, y rehusando tomar el lugar de un hijo aceptado, lo que Él da a cada pecador creyente.

Que cada duda, cristiano atribulado, en la lectura de la bendita seguridad y las promesas consoladoras de la Biblia, digan siempre, “Yo tengo todo *esto* o nada”
WIS Mayo 1940

Orden en la Casa de Dios

Joel Portman

Fundamento Escritural o Espiritual

1 Timoteo 1

Introducción 1:1-2

El énfasis de Pablo en su apostolado y la mención del mandato de Dios indican que esta carta fue dirigida a toda la Asamblea y no sólo a Timoteo, de otra manera, ¿por qué enfatizar la autoridad apostólica y la sumisión al mandato de Dios? La verdad de esta epístola tiene autoridad divina y no da simplemente sugerencias de conducta cristiana o comportamiento de asamblea. “La palabra ‘mandato’ es un término militar y denota una orden judicial u orden que debe ser obedecido,” (Hiebert, *1Timoteo*). Él escribe con autoridad, pero como uno que está bajo autoridad. La mención al mandato de Dios en su vida indica que,

1. Él personalmente era obediente y sumiso a la voluntad de Dios en su vida. Sólo una persona que está ejercitada en obedecer a Dios en su vida tiene la influencia para dar instrucciones de vida piadosa a los santos.
2. Estas enseñanzas estaban destinadas para ser obedecidas por toda la compañía de creyentes. No son opcionales. La actitud de algunos de que nosotros no necesitamos obedecer las “enseñanzas de Pablo” es contrario a la voluntad de Dios y la Palabra.
3. Su posición como un apóstol no fue su propia elección, sino él era un apóstol porque fue el mandato del Señor el que le había hecho uno. Por lo tanto él podía hablar con autoridad.

Dios es visto como nuestro Salvador y nuestro Señor Jesucristo como nuestra esperanza. El primer término enfatiza un trabajo que ya ha pasado pero que continúa, ya que Él es nuestro **Salvador** del pecado y nuestro **Defensor** del pecado; pero que también enfatiza Sus reclamos supremos en Su pueblo que debería causar obediencia a Su Palabra. “Nuestro Salvador” es una expresión única en las epístolas pastorales y se aplica por igual al Padre y al Hijo. La siguiente expresión “Señor Jesucristo nuestra esperanza” está vinculada con la primera, pero anticipa el futuro, nuestra liberación completa de la presencia del pecado, y esa esperanza está centrada en El que nos la da y cumplirá todas sus expectativas. Es similar a Col 1:27: “*Cristo en vosotros, la esperanza de gloria*”.

Él escribe a Timoteo, su hijo verdadero (literalmente) en, o a través de la fe. No es en “la fe”, sino que más bien Timoteo mostró evidencia de ser un verdadero hijo, en contraste con algunos que profesaban fe en Cristo pero no manifestaban esas características. Evidentemente había algunos como éstos en ese tiempo, una condición que tristemente también se ve en nuestros días. Él se había convertido en un verdadero hijo a través de la fe, y el continuaba desplegando esa fe por el carácter en su vida.

En vista de sus pesadas responsabilidades en la Asamblea y su debilidad personal (real en todos nosotros), él necesitaba gracia para su capacidad espiritual, misericordia para darle fuerza física y emocional, y paz para darle calma interior en medio de conflictos potenciales. Pablo otra vez le recuerda su necesidad en 2Tim 2:1, “*Tú, pues, hijo mío, esfuérzate (fortalécete) en (por medio de) la gracia que es en Cristo Jesús.*”. Gracia y paz son mencionadas usualmente cuando Pablo escribe directamente a una Asamblea, pero cuando se dirige a individuos, él incluye misericordia, ya que todos nosotros tenemos necesidad diaria de esa protección y suministro bondadoso que viene de nuestro Señor. Gracia es una expresión del carácter y deseos del Dador, mientras que misericordia indica la pobreza y necesidad del receptor. Éstas son recibidas de

“Jesucristo (mejor; Cristo Jesús) nuestro Señor”. Sólo Él tiene la capacidad de suplir las necesidades de Su pueblo en su servicio para Él. “Gracia, misericordia y paz es la triple bendición de la vida cristiana; mientras que fe, esperanza y caridad son el triple fruto del carácter cristiano.” (Lilley)

Contenido del Mandato 1:3-11

Pablo había pasado 2 años y 3 meses entre estos creyentes y ellos poseían una gran cantidad de “luz”, pero este mandato muestra que la luz no protege del error. Claramente, otros se habían levantado desde dentro o habían infiltrado la Asamblea en Éfeso desde el exterior, y estaban enseñando “otra doctrina”, doctrina diferente de la enseñanza apostólica que Pablo les había dado. “Otra” indica que era doctrina de una especie o fuente diferente. Pablo evidentemente sabía quiénes eran por su uso de la expresión “algunos” o “ciertos hombres”. Sus preocupaciones en Hech 20:29-30 se habían hecho realidad. Hombres que llevan la responsabilidad en las Asambleas locales deben guardar la enseñanza, de manera que siempre sea consistente con la Palabra de Dios. En 1Cor 14:29, nosotros aprendemos que en la Asamblea los profetas tenían libertad de hablar dos o tres con otros (¿otros profetas?) juzgando, o discerniendo, así que lo que ellos hablaban sería consistente con enseñanza sana y apropiada. Nosotros tenemos hoy una gran necesidad de discernimiento espiritual y la falta de éste tiene resultados desastrosos. No todo ministerio es provechoso, ni tampoco bíblico; un discurso vehemente nunca debería sustituir un contenido apropiado ni una comunicación efectiva de la verdad.

Esta “otra doctrina” se refiere a esas cosas que naturalmente atraen a la carne como son las fábulas (mitos, historias, informes, sean verdaderos o falsos) y genealogías (posiblemente linajes Judíos o relacionados con herejías gnósticas). Sea lo que fueren, ellos eran contrarios a la sana doctrina y sólo resultaron en disputas, cuestionamientos, argumentos, más que producir edificación de Dios (fortalecimiento o elevación espiritual) que debería resultar de la enseñanza. “Edificación de Dios” es literalmente, “una administración o dispensación de Dios”, que sugiere que su objetivo es llevar a cabo los propósitos de Dios en el mundo y en la Asamblea, de establecer un orden consistente con Su carácter santo y el Evangelio. Jim Allen (La Biblia enseña: *1Timoteo*), dice: “En el contexto de esta carta está claro que las enseñanzas heréticas eran hostiles al funcionamiento práctico de la administración, el gobierno de la casa, de las cosas de Dios en la Asamblea local”. Nuestro objetivo en la enseñanza o en todo hablar en la Asamblea debe ser fortalecer el carácter espiritual de los santos, ministrar consuelo, exhortar en vida recta, y abrir las verdades relacionadas al Señor Jesús (1Cor 14:3).

Este mandamiento, o mandato, que dio Pablo tiene tres propósitos: 1. **Amor** nacido de un corazón limpio. 2. Una buena **conciencia**, y 3. **Fe** no fingida (genuina). Este amor es una cualidad espiritual del corazón y refleja el corazón de Dios. Una buena conciencia está en la mente, y resulta de obediencia individual a Su Palabra, mientras que la Fe reside en el espíritu, y refleja una actitud de confianza en Su Palabra. La Fe viene de la confianza en Su Persona y habilidad para realizar todo lo que Él ha prometido hacer. Estas tres cosas deberían ser el propósito de todo ministerio espiritual y fortalecerá los santos en su ejercicio para el Señor. Esta otra enseñanza había socavado las otras tres; el amor para Dios y los otros había disminuido, se había empañado una buena conciencia, y su fe fue desviada. Pablo está amonestando a Timoteo a reprobador esta clase de enseñanza. Estos resultados son lo contrario a lo que produjo su enseñanza, sólo conflictos y contención. La enseñanza de la ley nunca puede producir los resultados que Dios desea ver en Su pueblo.

Aquellos quienes estaban enseñando “otra doctrina” se habían desviado deliberadamente de ese propósito. La palabra significa que ellos no tenían intención de alcanzar ese objetivo. Su ambición era diferente, sus acciones eran deliberadas y su actitud estaba reflejada en lo que ellos enseñaban, que era un deseo de enseñar la ley a los creyentes. Ellos no deseaban producir piedad e inculcar orden divino en los santos o en la Asamblea, y ellos manifestaron confusión de mente en que ellos no entendieron lo que ellos decían o en lo que expresaron confianza. Una expresión similar se encuentra en 5:15, 6:20-21, 2Tim 4:4, Heb 12:13. La enseñanza era “vana palabrería” o tonterías sin ningún propósito o resultados para Dios.

Los **versículos 8-11** nos dan el propósito de la ley. Tenía un buen propósito y fue dada por Dios, pero su objetivo nunca fue hacer justa a una persona. Una verdadera persona moralmente íntegra (un creyente) no tenía necesidad de la ley. La gracia le enseña cómo vivir y le da el poder

para hacerlo. La ley reprueba la injusticia, así que era para los transgresores y desobedientes, los incrédulos, con todas las características que los marcan. ¡Estos maestros estaban aplicando la ley a las personas incorrectas! La lista da primero las **Características** de la persona, en segundo lugar su **Conducta** impía, y por último una amplia **Condenación** de ellos. Hiebert (*Primera de Timoteo*) dice que la lista está dividida en dos: Primero, pecadores presentados contra Dios en su estado mental. Esta lista está dividida en tres pares. Segundo, pecadores presentados contra la sociedad en su violación de mandamientos específicos, y esta lista se divide en tres grupos. Nosotros podemos ver también que la primera lista corresponde a los primeros mandamientos de la ley, que estaban dirigidos hacia Dios. La segunda lista corresponde a los últimos mandamientos de la ley que tratan con relaciones hacia los hombres. La ley podía reprobear la conducta incorrecta, pero nunca podía hacer a uno justo o mantenerlo recto delante de Dios. Eso requería la enseñanza sana (dadora de salud) que estaba de acuerdo con el glorioso Evangelio del Dios bendito que Pablo había recibido y les había predicado en un inicio. Esta otra doctrina nunca produciría los resultados deseados que deberían provenir de tan glorioso evangelio que ha venido de nuestro “Dios bendito”.

En este punto, Pablo inicia una **Exaltación del Evangelio** (vers. 12-17), especialmente en vista de lo que ha hecho por él, una obra que la ley no tenía la capacidad de cumplir. (continuará)...

La Humanidad de Cristo

Por el difunto William Hoste, B.A.

(AT Nov/Dec 1980)

La persona de Cristo es la Fortaleza de la Divina Verdad, porque Él se convirtió en Encarnación, “la imagen del invisible Dios,” el “Único Mediador entre Dios y el hombre,” el único “Camino” al Padre, y muchas cosas más. Él es el único en cuyas manos el Padre ha confiado todas las cosas. Restar importancia a Su Persona es, entonces, degradar la verdadera idea de Dios, comprometer fatalmente su trabajo Mediador, y poner en peligro la estabilidad del universo moral y material. Los hombres reconocerán Su influencia, alaban Sus éticas, y profesan seguir Su ejemplo, mas niegan Su personalidad Divina, sus nacimiento, sacrificio y resurrección milagrosos. Pero si está mal aquí, está mal en todo.

El Nacimiento Virginal

Los primeros ataques a la Persona de Cristo coinciden en Su humanidad. Era para probar que “Jesucristo ha venido en carne” que Juan escribió en Sus epístolas. Negar esto es socavar Su obra redentora. Él debía participar de carne y sangre con objeto de morir; y para el Único con perfecta santidad, la muerte vista meramente como disolución física debe haber parecido más repulsiva que a cualquier hombre – sin hablar de lo implicó Su contacto con el pecado y la separación de Dios. Él debe ser verdadero hombre para ser (1) la Simiente de la mujer y actuar la parte del pariente* (Gen 3:15; Gal 4:4); (2) la Simiente de Abraham para heredar las promesas (Gal 3:16); y (3) el Hijo de David, para reclamar el trono de Israel (1Cron 22:10).

() La palabra Goel es el equivalente a “Redentor” o “Vengador”, porque era el más próximo de la familia que tenía el derecho de redimir y vengar.*

Cuando el rey Acáz rehusó pedir una señal, Dios le dio una por todos los tiempos más grande que lo que la tierra o cielos podían ofrecer: “*He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emmanuel*” (Isa 7:14). Esto fue cumplido, como sabemos, por el nacimiento de Jesús según lo narrado por Mateo y Lucas. Gesenius, el famoso Hebraísta de decididas tendencias modernistas, afirma que la palabra galmath no significa “virgen”, sino “una joven esposa recientemente casada”, y cita como prueba este pasaje, lo que parece como una petición de principio (*Nota del T: La falacia lógica de asumir la conclusión de las premisas*). Pero esto difícilmente sería una “señal” para una mujer joven casada, concebir y tener un hijo.

El Dr. Tregelles, un estudioso de por lo menos igual reputación que Gesenius, y su traductor, niega sus conclusiones, y se refiere al hecho de que la LXX interpreta la palabra “virgen” por parthenos en este pasaje, lo cual debe haber sido una dificultad para ellos. Galmath en Púnico indudablemente significa “virgen”, como apunta el Doctor.

Gesenius dice que “b’thoolah” es la palabra verdadera para “virgen”, pero esto no siempre es así, como lo muestra un estudio de las referencias. Galmath ocurre en seis otros lugares en el Antiguo Testamento; en Gén 24:16 de Rebeca; Éx 2:8 de Miriam; Sal 68:25; Prov 30:19; Cant 1:3; 6:8. En ninguno de estos casos es aparente el significado de Gesenius.

Uno supondría, como sugiere el Dr. Tregelles, que el uso del pasaje en Mat 1:23 resolvería la diferencia de cualquier cristiano. Si el Hijo Eterno se volvió encarnación, ¿cómo podría llevarse a cabo sino en el seno de una virgen? Si Jesús fuera el hijo de María y José, entonces no hubo “encarnación”, y todos los que adoran a Jesús son crédulos idólatras. Negar Su nacimiento virginal y Su personalidad Divina, al mismo tiempo que se aceptan los resultados de Su vida e influencia, es aceptar efectos trascendentes sin una causa adecuada.

Pero si Jesús no hubiera sido quién demandó ser, no habría controversia el día de hoy sobre Él. Su mismo nombre se hubiera hundido en el olvido, hubiera muerto antes del siglo primero. ¿Cómo podría un campesino judío, si Él fuera sólo eso, con unos pocos de iletrados seguidores, rechazado por su propia nación, y muriendo con la muerte de un criminal, haberse convertido en la influencia más grande que el mundo haya conocido, sometiendo imperios y voluntades de hombres, de modo que casi dos mil años después de Su muerte su nombre es conocido y reverenciado en todo el mundo civilizado, y millones morirían por Él, persuadidos de que Él es en hecho “*Dios manifestado en carne*”, su Redentor y Señor?

Cristo fue entonces, en verdad, “*El Verbo fue hecho carne*”, “*Tabernáculo entre los hombres*”, “*en semejanza de carne de pecado*,” con un real cuerpo humano, espíritu y alma, pasando a través de todas las experiencias propias del hombre y su misión. Su cuerpo era capaz de debilidad, hambre, dolor y muerte; Su alma de todas las verdaderas afectos sin pecado; Su Espíritu de dolor y gozo. Pero no debemos permitir a esto eclipsar los hechos de su milagrosa concepción y Divina personalidad y pureza innata. En vez de decir, “Él asumió nuestra humanidad,” que podría transmitir la idea de que Él participaba de nuestra naturaleza pecaminosa, nosotros deberíamos decir, “Él entró en humanidad,” y “todo lo que es verdaderamente el hombre encuentra en Él su perfecto exponente y cumplimiento,” (*Cristo Crucificado*, p.80, por Adolph Saphir).

El debatido pasaje en Filipenses ha sido discutido usualmente a la luz de una palabra, ekenosen – “*Él se despojó a sí mismo*” (Versión Revisada)- en vez del contexto, que parece favorecer más bien la Versión Autorizada, “*Él se hizo a Sí mismo de ninguna reputación*”. Nos han dicho (por ejemplo, G. Bennetx, B.A., D.D.) que, en el tiempo que fue escrito el Nuevo Testamento, la palabra kenoo, como muchas otras, había perdido su estricto clásico significado etimológico, y se había hecho equivalente más bien a la Versión Autorizada, “*hacer de ninguna reputación*,” la que parece encajar mejor con el contexto. Cualquiera que sea lo que significaba esta palabra para nuestro Señor, nosotros estamos llamados a experimentar esto mismo por nosotros mismos. Sería una interpretación inadecuada, por lo tanto, darle un significado para nuestro Señor que fuera para nosotros imposible de hacer. “*Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.*” Lo que debemos buscar es una actitud mental, no un vaciamiento de nuestra memoria, conocimiento, educación, etc., que es lo que la Modernidad predica de nuestro Señor, sin que hubiera, parecería, ninguna intención de imitarlo. Quizá no podemos cerrar mejor esta sección que citando del segundo de los “*Treinta y nueve Artículos*”: Él entró en humanidad “en el vientre de la Virgen bendecida, de su sustancia, de tal manera que las dos naturalezas completas y perfectas... se encontraron reunidas en Una Persona, nunca divididas.”

Herejías relacionadas con la Humanidad de Cristo

Pero la integridad de la humanidad de Cristo ha sido manipulada y negada. El Docetismo (del griego dokein, “parecer”) en la iglesia de los primeros tiempos negaba la realidad del cuerpo del Señor, era sólo en apariencia carne y huesos. Pero Sus propias palabras refutan esto, “*Un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo.*” (Luc 24:39). Aunque Él iba a ser llamado el Hijo de Dios, porque Quien fue el Hijo Eterno había encarnado (el llamamiento sobre el ser). Él fue también el primogénito de María. (Mat 1:25). El suyo fue un verdadero nacimiento humano, aunque totalmente único.

En el siglo 4º, Apolinario, Obispo de Laodicea, en su afán por oponerse al Arrianismo y afirmar la Deidad de Cristo, fue tan lejos como para negar la existencia de un alma racional en la

naturaleza humana de Cristo. Para él, el Verbo Divino tomó el lugar del alma racional. Si esto fuera así, la humanidad de Cristo era defectuosa y era la de un animal o un deficiente mental. Las palabras de nuestro Señor, *Mi alma está muy triste, hasta la muerte*, implica un alma racional. La idea de que el cuerpo era únicamente un estuche en el cual la Divina persona del Hijo reemplazó la parte espiritual del hombre es enteramente subversiva de la verdad de la humanidad de Cristo. El hombre es tripartita, espíritu, alma y cuerpo. Otro maestro hereje del siglo 5º, Eutiquio, un presbítero de Constantinopla, enseñó que las naturalezas humana y Divina en Cristo, en lugar de continuar claramente distintas, se fusionaron en una tercera Divina no humana. Esto también niega la verdadera humanidad de nuestro Señor; pero Rom 9:5 lo describe en las siguientes oraciones como, *“según la carne”* y Él siendo como *“El cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos.”*

Por otra parte, Nestorius, Patriarca de Constantinopla (AD 428) sostuvo la distinción de las dos naturalezas de una manera tan extrema, como involucrar una personalidad doble, el Verbo Eternal y el alma humana. Todas estas enseñanzas erróneas, junto con las vulgares puntos de vista modernos de nuestros días, que niegan a nuestro Señor Sus atributos divinos**, como estando en conflicto con verdadera humanidad, “surgen de las deducciones y razonamientos de mentes humanas ocupándose en cosas demasiado altas para ellos.” La humanidad de Cristo, aunque de alguna manera modificada con la resurrección, es esencialmente inalterable. Podríamos nosotros, con ojo ungido, penetrar lo invisible, pasando las huestes angélicas y todas las jerarquías del cielo, nosotros deberíamos ver el pináculo más alto del Universo, el trono del Padre, sentado a la mano derecha de Su Majestad en las alturas, el Hijo del Hombre, glorificado con la misma *“gloria que Él tenía con el Padre, antes de que el mundo fuese,”* no menos verdadera y completamente hombre que en esta escena, porque *“Jesucristo el mismo ayer, hoy y por los siglos,”* aún el único Mediador entre Dios y el hombre – y un Sumo sacerdote misericordioso y fiel en las cosas relacionadas con Dios, “siendo hecho en todas las cosas como Su hermano,” eso es como Alford apunta, “todas las cosas con las que el argumento actual se refiere.”

** (Mar 13:32. *“Ni el Hijo”* es citado como desaprobando esto. Sería extraño que un versículo anulara cien versículos. Afortunadamente, nosotros no somos guiados a esto. Hay diferentes líneas de interpretación, el Dr. Heed escribe (Teología Dogmática, Vol I, pag 39), “Se refiere a una ignorancia oficial. Agustín así lo explica, Cristo como el Mediador no estaba autorizado en ese tiempo a dar información relativa al día del juicio final.” Vea la conexión con 1Cor 2:2, *“Me propuse no saber...”* El versículo debe ser puesto con Hech 1:7. Aquí, sin duda, ya no estaba más en una presunta “condición de kenosis”, y aún así Él dice *“El Padre puso en su sola potestad”*, y por lo tanto, no pertenece al Hijo revelarlo.)

La Palabra de Dios: “Lo Mejor”

Alex Dryburgh

“En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.” (Salmo 119:11)

La Mejor Provisión: “Tu Palabra”

Cuando usted lee los Salmos, usted descubre dos cosas: lo que David aborrecía y lo que David amaba. Nosotros vemos que hay **tres cosas en el Sal 119 que David aborrecía:**

Él aborrecía a los hombres hipócritas, vs. 113

Vinculado con la mente

Él aborrecía todo camino de mentira: vs. 128

Vinculado con los pies

Él aborrecía y abominaba la mentira: vs. 163

Vinculado con la boca

Vemos también lo que David amaba:

En Sal 119:47, **David amaba los mandamientos del Señor.** En versículo 97, él amaba la ley de Dios. En versículo 119, él amaba los testimonios de Dios. En versículo 140, él amaba la palabra de Dios. En versículo 159, él amaba los preceptos de Dios. En Sal 16:3, él amaba al pueblo de Dios: *“Para los santos que están en la tierra, y para los íntegros, es toda mi complacencia.”* Note que son los santos que están en la tierra.

“Morar arriba con aquellos que amamos,

Eso será la gloria.
Pero morar abajo con aquellos que conocemos,
Eso es una diferente historia.”

El amor uno por el otro es de importancia vital.

1. Es la prueba de que amamos a Dios. “*Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto?*” (1Jn 4:20)
2. Es una prueba de que usted ama a Cristo: “*Si me amáis, guardad mis mandamientos.*” (Jn 14:15). “*Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros.*” (Jn 13:34)
3. Es un testimonio al mundo: “*En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros*” (Jn 13:35)
4. Es una prueba de que somos salvos: “*Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte.*” (1Jn 3:14)

Siempre debemos tratar de mantener ante nosotros la verdad del amor fraternal. Nosotros tenemos que hacer que “*Permanezca el amor fraternal.*” (Heb 13:1). “*Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.*” (Rom 12:10). “*Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros.*” (1Tes 4:9). Siempre busque mantener la verdad de “el hermano” en la Asamblea local. Cuando Pablo escribe a los Corintios, él menciona una y otra vez el pensamiento del hermano. Él habla acerca de Sóstenes, el hermano. Él habla acerca de Apolos, el hermano; acerca de Timoteo, el hermano; acerca de Tito, el hermano. Lea la pequeña carta de Filemón. Usted lee acerca de Timoteo, el hermano; acerca de Filemón, el hermano; acerca de Onésimo, el hermano. En la Biblia note aquellos que expresan el pensamiento de un hermano y aquéllos que no; Dios lo hace: “*¿Dónde está Abel tu hermano?*” (Gen 4:9). José lo hace, “*Yo soy José vuestro hermano*”. Note que los hermanos de José no: “*... si es la túnica de tu hijo o no.*” (Gen 37:32). Hay tres oradores en Lucas 15: el siervo, el padre, el hijo mayor. Tanto el siervo como el padre mantienen el pensamiento del hermano, pero el hijo mayor no lo hace. Donde se encuentra odio o celos, nunca entra la verdad del hermano.

David amaba la casa de Dios. “*Jehová, la habitación de tu casa he amado, y el lugar de la morada de tu gloria.*” (Sal 26:8). Si amamos la casa de Dios, la asamblea de Dios, hay cosas que haremos y hay cosas que nosotros no haremos.

1. Nosotros no la dejaremos desierta. Heb 10:2: “*No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre*” Hay demasiados MDSV entre nosotros: Mañana del Domingo Sólo a Veces.
2. No la menospreciaremos. 1Cor 11: 22: “*Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios?*”
3. No la destruiremos: 1Cor 3:17: “*Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.*”
4. No la dividiremos: Rom 16:17: “*Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.*”
5. Oraremos por su perfección: Col 4:12: “*...para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.*”
6. Oraremos por su preservación, para que sea guardada del mal y del maligno. (Jn 17:15)
7. Oraremos por su pureza: “*Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.*” (Jn 17:17)
8. Oraremos por su Paz. “*Pedid por la paz de Jerusalén; sean prosperados los que te aman.*” (Sal 122:6)
9. Oraremos por su prosperidad. Sal 122:6-7: “*Sean prosperados los que te aman. Sea la paz dentro de tus muros, y el descanso dentro de tus palacios.*”

Dios amaba al Dios de la casa: “*Amo a Jehová, pues ha oído mi voz y mis súplicas,*” (Sal 116:1). “*Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.*” (1Jn 4:19).

Piense en el amor de Dios por nosotros: fue sin **ninguna razón**. No había ninguna razón que Dios amara a ninguno de nosotros. Se ha dado cuenta alguna vez de que no es al principio de Deuteronomio, sino al final que usted lee estas palabras en Deut 33:3 *“Aun amó a su pueblo; todos los consagrados a él estaban en su mano.”* Después de sus murmuraciones y sus quejas, su pecado y sus rebeliones, Dios aún los amaba. *“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo.”* (Ef 2:4) Él nos ama y nos limpia de nuestros pecados. El amor de Dios era **Costoso**. *“Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado su Hijo Unigénito...”* (Jn 3:16).

Infinito amor fue la herida llaga
Intenta la brecha cerrar
Y caminar con el hombre otra vez.
Él dio su mejor, su bien amado,
Él vino, se desangró, murió;
Para reconciliar, el precio él pago,
Y unió la gran división.

El amor de Dios es **Perpetuo**. Él nos amó con amor eterno. Nada *“nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro”* (Rom 8:39)

David amaba la Palabra de Dios. *“Y me regocijaré en tus mandamientos, los cuales he amado.”* (Sal 119:47). Él amaba los testimonios, la ley, y los preceptos. Pablo, escribiendo a Timoteo, menciona la Palabra de Dios. En 1 Timoteo es su conducta en la casa de Dios, y el versículo clave es 1Tim3:15: *“Para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, (la) columna y baluarte de la verdad.”* En 2 Timoteo es la creencia en la Palabra de Dios y el versículo clave es 2Tim 2:15: *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.”* En 2Tim 1:14, la Palabra es un tesoro que debe ser guardado: *“Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros”* En cap. 2:2, es verdad que tiene que ser transmitida a otros. La mejor manera de servir a la generación futura es servir a nuestra propia generación. *“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.”* También, en v15, es la verdad que debe ser bien usada: *“Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado... que usa bien la palabra de verdad”*

Tres cosas en relación con la Palabra de Dios marcan al hombre que es aprobado por Dios: Él mira hacia arriba: Él se ocupa en la lectura (1Tim 4:13). Él la deja entrar: la Palabra de Dios mora abundantemente en él. (Col 3:16). Entonces él la vive: él adorna la doctrina de Dios su Salvador en todas las cosas. (Tit 2:10). En 2Tim 3:15, es un libro de texto que debe ser estudiado. Desde la niñez Timoteo había conocido las Sagradas Escrituras que fueron capaces de hacerlo sabio para salvación. Note **qué** tenemos que estudiar: Toda la Escritura, desde Génesis hasta Apocalipsis. Note **cómo** tenemos que estudiar: Prov 2:4. Nosotros debemos buscarla como uno buscaría por plata, como uno lo haría por un tesoro escondido. Note **cuándo** tenemos que estudiar: Sal 1:2 *“Y en su ley medita de día y de noche.”* Entonces nuestra actitud; un marco de oración, una mente inquisitiva, un espíritu meditativo, y un corazón obediente.

Para aprovechar mejor la Biblia hay que leerla completa, hacer anotaciones, orar con ella, vivirla, y transmitirla. Entonces en 2Tim 4:2 vemos que es una trompeta que debe sonar: *“Predica la Palabra”*. La palabra de Dios es instrumental. *“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús.”* La Palabra es inspirada: *“Toda la Escritura es inspirada por Dios.”* Y la palabra de Dios es instructiva. *“Y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia.* Se pueden dar muchas razones por las que David amaba la palabra de Dios.

Él la amaba a causa de su **Perfección**. Todo acerca de Dios es perfecto. La obra de Dios es perfecta. Deut. 32:4 *“El es la Roca, cuya obra es perfecta.”* Ya sea que pensemos en Su obra en creación o Su obra en redención, Su obra es perfecta. En Sal 18:30, se nos dice que el camino de

Dios es perfecto. *“En cuanto a Dios, perfecto es su camino.”* *“Oh, Dios, santo es tu camino. En el mar fue tu camino.”* Sal 77. Cuando Su camino es santo, nosotros podemos rastrear a Dios, podemos confiar en Dios, y podemos agradecer a Dios. Cuando su camino es en el mar, nosotros no podemos rastrear a Dios, pero podemos confiar en Él y podemos agradecerle. En Job 36:4, Su sabiduría es perfecta. *“Contigo está el que es íntegro en sus conceptos.”* Dios es un Dios que es demasiado sabio para equivocarse; demasiado amoroso para no ser benévolo. La voluntad de Dios es perfecta. En Rom 12:2, leemos, *“Para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”* En Sal. 19:7, la Palabra de Dios es perfecta. *“La ley de Jehová (o la doctrina del Señor) es perfecta, que convierte el alma.”*

Él la amaba por su **Pureza**. *“Sumamente pura es tu palabra, y la ama tu siervo.”* Ya sea la palabra viva o la palabra escrita, ambas están marcadas por la pureza. Cristo es completamente puro.

“Con suavidad irresistible,
Toca lo áspero e insensible;
Constituido en pureza
Como ningún otro;
Sin falta en cada atributo,
Justo en todos los aspectos;
En la búsqueda de pecadores sin ley,
No se le ha podido encontrar falta.”

El la amaba a causa de su **Preciosidad**. Él amaba los mandamientos sobre el oro, sí, más que el oro fino. Pedro ha sido llamado nuestro precioso hermano Pedro, porque él habla de las cosas que son preciosas. Él habla de la preciosa fe. *“Mucho más preciosa que el oro... percedero”*. Él habla de la preciosa sangre; *“Fuisteis rescatados no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.”* En el cap. 2, él nos muestra a un Hijo precioso al Padre: *“Piedra viva, desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa”*. Nosotros vemos a un Salvador precioso para usted y para mí: *“Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso (la preciosidad)”*. Nosotros aprendemos de una pedra preciosa para Sion: *“He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa.”* Él habla acerca de *“Preciosas y grandísimas promesas.”*

Él la amaba a causa de la **Paz** que traía. *“Mucha paz tienen los que aman tu ley, y no hay para ellos tropiezo.”* (Sal 119:165)

El la amaba a causa de su **Poder**. Observe ocho veces en el Salmo 119 *“Según tu Palabra”*. Usted lee acerca de limpieza y salvación y el salmista siendo fortalecido, librado, confortado, y todo era *“conforme a la Palabra del Señor.”*

Notemos lo que nosotros debemos hacer con la palabra de Dios y lo que no debemos hacer con ella: tenemos que desealarla. *“Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación.”* (1Ped 2:2). Nosotros tenemos que deleitarnos en ella: *“Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche.”* Nosotros tenemos que devorarla. *“Fueron halladas tus palabras, y yo las comí”* (Jer 15:16). Nosotros debemos desplegarla: *“...adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador.”* Nosotros tenemos que declararla: *“Porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios.”* (Hech 20:27). Nosotros debemos defenderla; 2Tim 1:14 dice, *“Guarda el buen depósito por el Espíritu Santo que mora en nosotros.”*

Note lo que no debemos hacer con la Palabra de Dios. Nosotros no debemos adulterarla, 2Cor 4:2. Nosotros no debemos negarla, no debemos desplazarla, no debemos despreciarla. Deseamos prosperar para ser exitosos. Nosotros deseamos ser un cristiano que sea fragante, fresco y fructífero. Deseamos ser un cristiano que sea feliz y haga progresos en las cosas divinas. Depende de nuestra actitud hacia la Palabra de Dios. Observe Jos 1:8 *“Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.”* Observe tres cosas: la Palabra está primero en la boca. Entonces está en la mente, y luego determina la forma de vida. Entonces a la luz de Sal 1: Hay separación, hay meditación. Entonces piense en Santiago 1:25. El que mira, continúa mirando. Él es también

hacedor de la Palabra. Él mira, él sigue buscando, él vive. Ese hombre es bendecido en el hacer. Pablo escribe al joven Timoteo, *“Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura...ocúpate en estas cosas; permanece en ellas, para que tu aprovechamiento sea manifiesto a todos.”* (1Tim 4:13,15)

EL MEJOR DE LOS LUGARES: “En mi corazón.” No dice, Tu palabra la guardaré en mi cabeza para que no pecar contra Ti. Ni tampoco dice, Tu palabra la he sostenido en mi mano para no pecar contra Ti, sino, Tu palabra la he guardado en mi corazón para no pecar contra Ti.

EL MEJOR DE LOS PROPÓSITOS: “Para no pecar contra ti”. Piense en el largo alcance que tiene el pecado. Afecta a Dios y a Cristo y al Espíritu; afecta a la Asamblea y al cuerpo, alma y espíritu de la persona. Afecta a Dios. José dice: *“¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios? (Gen 39:9)* Samuel dice, *“Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto.”* (1Sam 12:23) David dice, *“Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos.”* (Sal 51:4) . El pecado afecta a Cristo. *“De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis.”* (1Cor 8:12). El pecado afecta al Espíritu Santo; *“¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo? (Hech 5:3)* El pecado afecta a la Asamblea: *“¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?”* (1Cor 5:6). El pecado afecta el cuerpo, el espíritu y el alma. *“Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.”* (1Cor 6:18). *“Limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios.”* (2Cor 7:1)

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de “Verdades de nuestros Días”, ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de “Verdades de nuestros Días”, y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a truthsforourday@gmail.com

¡Muchas gracias!